

EL AMPURDANÉS.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, LITERARIO, DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Precio de suscripción: por trimestre 9 rs. Estrangero 11 rs. Números sueltos 1 real. En los puntos donde no haya representante, podrá hacerse la suscripción enviando al Administrador del periódico 20 sellos de franqueo por trimestre. Anuncios á 12 mrs. la línea. Comuni-

cados á precios convencionales. Los suscritores tienen derecho de insertar gratis, una vez al mes, un anuncio de seis líneas. Este periódico sale todos los domingos. La Redaccion y Administracion en la calle de Caamaño, n.º 6. — CASINO FIGUERENSE.

CARRETERA DE S. LORENZO.

III.

En este artículo entraremos de lleno en el estudio que nos hemos propuesto hacer, á fin de probar la gran necesidad que existe de que se construya la carretera de S. Lorenzo de la Muga. En éste, como en los anteriores, seguiremos el mismo sistema: los datos estadísticos de la poblacion y producciones, serán la base en que apoyaremos nuestro trabajo, las premisas de que pensamos deducir nuestros asertos: los datos estadísticos hablan, segun nuestro modo de ver, un lenguaje tan elocuente, que las verdades que nos enseñan están fuera de toda duda. Y no es ridícula nuestra opinion acerca de este particular, cuando las ciencias económicas llaman siempre á la Estadística en su auxilio.

La carretera de S. Lorenzo de la Muga, debe pasar por Llers y Terrades, si bien facilitaria asi mismo la comunicacion de Buadella, municipalidad compuesta del lugar del mismo nombre y de Las Escaulas que juntos reunen 726 habitantes, pues su término está casi besando la línea que debería seguir la carretera que nos ocupa. Las condiciones de este pueblo son idénticas á las de Llers y Terrades, por lo cual nos ocuparemos únicamente de los dos últimos en gracia de la brevedad, y tambien porque no lo creemos necesario.

La villa de Llers cuenta 1,880 habitantes, la de Terrades 860 y S. Lorenzo de la Muga 4,119. La produccion de granos en estos pueblos es insignificante, y tienen por precision que acudir al mercado de Figueras para adquirir los que les hacen falta, ya para las subsistencias, ya para el mantenimiento del ganado necesario á la agricultura. Tienen tambien que acudir al llano del Ampurdan, para la compra de pajas imprescindibles al ganado y á la agricultura, pues la mayor parte del abono se hace con las mismas.

La produccion verdaderamente importante, importantísima, es la de caldos. En Llers se recogén anualmente de 35 á 40,000 mayales de aceite y 400 ó 404,000 @ de vino. En Terrades se cosechan todos los años 42,000 mayales de aceite y 22,000 @ de vino, y en S. Lorenzo de la Muga la produccion de aceite asciende á 44,000 mayales y la de vino á 42,500 ó 43,000

@. Terrades y S. Lorenzo crían tambien bastante ganado, pues la primera de estas poblaciones produce de 1,500 á 2,000 cabezas de lanar y cabrio, y la segunda de 2,000 á 2,500 del mismo ganado, 700 ú 800 de cerda y 150 ó 200 cabezas de vacuno. Además de estas producciones, de S. Lorenzo se esportan anualmente mas de 5,000 cargas de carbon, y 2,000 ó 2,500 de cortezas curtientes con destino á la fabricacion de curtidos de esta villa.

En Llers abundan las canteras de cal y yeso, y existen indicios de carbon mineral; y en San Lorenzo se hallan algunas minas de hierro próximas á la fundicion de S. Sebastian. La caza es tambien abundante en todas estas poblaciones. En San Lorenzo de la Muga hay muchos saltos de agua que podrian utilizarse para la fabricacion, que ahora casi no dá señales de vida.

A hora bien ¿qué nos dicen las cifras que acabamos de apuntar, y las producciones que hemos reseñado? En primer término, nos prueban que las poblaciones que debe recorrer la vía de S. Lorenzo son de bastante importancia; vemos luego que en ellas se recoge una cosecha abundantísima de caldos, y bastante ganado y carbon, es decir, que esta carretera está llamada á prodigar grandes beneficios á la agricultura, pues facilitará la estraccion de sus productos, y la adquisicion de granos y pajas necesarios para el consumo y abono de las tierras. Nadie duda que esta carretera daría un grandísimo impulso á la agricultura, pues, por falta de ella, los agricultores no sacan de sus productos las utilidades que deberían sacar, ni tienen medios de aumentar la produccion á beneficio de un buen cultivo, supuesto que les es difícilísima, sino imposible, la adquisicion de los productos que necesitan.

La carretera de S. Lorenzo de la Muga, además de la importancia agrícola la tiene mercantil, pues en Figueras se hace un comercio de caldos de gran consideracion; además de que la carretera de S. Lorenzo de la Muga, es la hermana gemela de las de Llsansá y Massanet de Cabrenys: sin aquella pierden éstas gran parte de su importancia, y esto es óbvio: por Llsansá se hace el comercio de esportacion de caldos que se mandan al estrangero y á ultramar, luego la carretera de San Lorenzo debe aumentar este comercio: en Massanet de Cabrenys existe comercio de importacion de caldos, pues el pais no los pro-

duce, luego la carretera por la que tanto abogamos debe aumentarla.

La carretera de S. Lorenzo será de gran bien para la cabeza del partido, pues en S. Lorenzo de la Muga se recoge gran cantidad de cortezas curtientes, y á nadie se oculta, que la principal y casi única industria de Figueras es la de curtidos: nadie ignora que esta industria es uno de los principales elementos de prosperidad de esta villa, pues alimenta grandes capitales empleados en ella, y en el comercio que se hace con sus productos en varias provincias de España y en ultramar.

Hemos visto que en Llers y S. Lorenzo existen canteras de cal y yeso, indicios de carbon mineral y minas de hierro. Fácilmente se comprende la importancia que podrán tener estos elementos, cuando por la facilidad de comunicaciones puedan explotarse convenientemente.

Tal vez el dia en que una buena carretera nos ponga en contacto con S. Lorenzo, se reorganizará la industria manufacturera, que en mejores tiempos existió en esta villa, aprovechándose los muchos saltos de agua que existen en el rio Muga por la parte de S. Lorenzo y Albañá. Y, ya que hablamos de este pueblo, bueno será decir que dista poco de S. Lorenzo; bueno será recordar, que hay allí grandes bosques improductivos ahora por la falta de comunicaciones, que se convertirían en una riqueza inmensa el dia que pudieran transportarse sus maderas y carbones. Aun hoy día, éste pueblo suministra grandes cantidades de carbon, no solo á Figueras, sino tambien á la capital del principado, y tiene bastante riqueza pecuaria que sirve para el consumo de este pais.

Si debe ser de tanta importancia la carretera de S. Lorenzo, ¿cómo se explica, como se comprende, que haya sido tan descuidada? ¿Cómo se comprende que el pensamiento de su construccion, no haya ocupado ni por un momento la inteligencia de las personas de talento y posición que existen en el pais? No podemos menos de creer que no habrán tenido noticia de la inmensísima importancia que debe tener: tal vez habrá sido por la apatía de los pueblos á quienes mas interesa, ó quizás por que habrán creído que sus clamores serian infructuosos; que sus gestiones no darian resultado alguno. Deseamos, pues, sinceramente, con el mas vivo anhelo, que la idea que ha cruzado por nuestra pobre inteligencia, germine en la cabeza de

los hombres pensadores é influyentes del país, y no darémos por perdido nuestro trabajo, nos tendrémos por muy felices, si vemos que plumas bien cortadas tratan esta cuestion con todo el interés que se merece. Escitamos á los pueblos á que miren por sus intereses, y sacudan esta indiferencia, esta apatía, y den señales de vida y de que desean ardientemente la prosperidad de su país.

PELAYO MASSANET.

AGRICULTURA.

Sin prados no hay ganados, sin ganados no hay estiércoles, ni sin estiércoles cosechas.

Axioma agrícola.

Demostrado en nuestro primer artículo que el atraso del país en el ramo que nos emana del inveterado sistema de cultivo que viene practicándose, y que la imperfeccion de éste corre parejas con el abatimiento de la industria pecuaria, vamos á ocuparnos ahora del desarrollo que desde tiempo atrás ha experimentado la ganadería española, así como de los medios á que debe apelarse para el acrecentamiento de que es susceptible.

Si la ganadería española no guarda equilibrio actualmente con la exótica, no es debido todo á la incuria de los agricultores, sino que las circunstancias difíciles que ha atravesado la nacion, ya por las reiteradas y sangrientas luchas de que ha sido teatro, ya por la emigracion de sus habitantes, ya por la circunscripcion de la propiedad territorial, han cooperado eficazmente á no permitirle el desarrollo de que era merecedora; y si hubo tiempo en que adquirió algunos medros, nuevos trastornos le hicieron retroceder al fatal terreno de la decadencia. Estas expresiones están confirmadas evidencialmente por los diferentes censos pecuarios que nos proporciona la Estadística, de los cuales se desprende que en 1797, contaba la España 17.770,501 cabezas de ganado, comprendiendo en este número el lanar, cabrío, cerdal, vacuno, caballo, mular y asnal; que en 1803, segun el censo general de este año, contenía 17.370,000, y que en 1838 se contaron 20.103,485, excluyendo de este número la de Navarra y de las provincias Vascongadas. Relacionando ahora los precedentes datos estadísticos con la historia, encontraremos que á la bonanza de la nacion le ha sido consiguiente el auge de la ganadería, al paso que ha sucedido lo contrario en circunstancias opuestas; pues en el primer censo ó sea el de 1797, á pesar de los disturbios motivados por el PACTO DE FAMILIA, contaba ya la España aquel número de ganado, debido seguramente al patrocinio que le dispensó el filantrópico Carlos III; mas los fatales acontecimientos que campearon en el reinado de Carlos IV opusieron una terrible valla al progreso de la ganadería, dejándola no solamente estacionaria, sino que hasta le ocasionaron algun decremento; porque si en el primer censo realizado después de la defuncion

del benéfico Carlos III reunía la España 4,464 cabezas de ganado por legua cuadrada, tomando por base de este cálculo la superficie de 45,266 leguas cuadradas en que el geógrafo Balbi estima el territorio español, en 1803 se hallaron 4,438 por cada una de aquellas unidades topográficas. Lo que sí debemos decir en obsequio á la justicia que, en el período comprendido entre los dos censos, el ganado lanar aumentó de 257,204 cabezas, correspondiendo en su virtud la disminucion á las demás especies de animales domésticos apreciadas. Ocupándonos ahora del intervalo comprendido entre los dos últimos censos, podemos manifestar que no puede esperarse un satisfactorio resultado á la postre de los muchos cataclismos políticos que afligieron á la nacion durante este período, y bajo este concepto solo encontramos que en los 55 años transcurridos aumentó aquel número de 2.733,485 cabezas, correspondiendo 4,366 por legua superficial; resultado que supera mucho la posibilidad del territorio. Sin embargo de estos datos numéricos, ha habido estadística que ya en 1826 hizo subir la ganadería á un número mas crecido que el censo de 1838; pero sea esto lo que fuere, lo cierto es que nuestra ganadería dista mucho del nivel en que se halla la de ciertos países europeos.

Para elevar nuestra industria pecuaria al encumbramiento que el desarrollo del país reclama, debe procurarse primeramente por el abasto de alimentos, luego por buenos medios de propagacion, y finalmente deben dispensárseles los cuidados higiénicos á que son acreedores.

Sin alimentos es imposible la crianza de animales ni la produccion de estiércoles, y en su consecuencia la prosperidad de la Agricultura; por manera que la estadística de diversas naciones nos patentiza que los productos terrícolas están en razon directa del número de cabezas de ganado, ó sea de la diferencia que hay entre la extension de tierra destinada á forrajes y la señalada para otra especie de cultivos. Con el objeto, pues, de que la España atesore la ganadería de que es susceptible, conviene ensanchar la periferia de los forrajes, reformando en su virtud el actual sistema de cultivo; pues mientras la agricultura pratense esté circunscrita á los reducidos límites en que ahora lo está, es imposible el acrecentamiento de nuestra industria pecuaria, y, como cerolario, el lustre de nuestra Agricultura.

No deja tampoco de participar en grado superlativo para la perfeccion de la industria que nos ocupa, un buen sistema de cruzamientos. Conociendo su importancia el distinguido Bakewel, dedicóse constantemente á su reforma, sacrificando su persona é intereses en aras de la Agricultura, en términos que, agotados sus recursos, el parlamento inglés tuvo que proporcionarle notables sumas á fin de no quedar truncadas las concienzudas investigaciones de aquel célebre agrónomo. No fueron infructuosos los áridos estudios de Bakewel, por cuanto logró fundar un arte, modelando, podemos decir, la naturaleza animal á su capricho, y dando por resultado tipos par-

ticulares adecuados á los diferentes usos á que se destinan estos seres zoológicos. Este arte háse difundido extraordinariamente entre los labradores ingleses, y es tal la importancia que le dispensan, que, por el solo cruzamiento con un morueco, han llegado á pagar sumas tan crecidas que parece cosa increíble. En España reportaría tambien incalculables beneficios si pudiera difundirse este arte; pero ya que no es posible por ahora, procúrense á lo ménos excelentes animales padres, y de este modo á la postre de algunos cruzamientos bien entendidos, quizá se haya obtenido mejorar algun tanto la especie.

Influyen notablemente en la organizacion animal los agentes que nos rodean por la accion que ejercen en la economia, de lo cual se sigue la conveniencia de preservarles de su accion nociva y de proporcionarles su saludable influencia. A este fin, debe procurárseles primeramente la pureza del aire, limpiando con frecuencia las cuadras y pocilgas, y evitando la aglomeracion de estiércoles; porque siendo el alimento por excelencia, podría ocasionarles la asfixia y luego la defuncion, si continuaran respirándolo viciado por la alteracion de sus elementos componentes. No es ménos necesaria la limpieza del cuerpo, toda vez que se realiza continuamente en su superficie la transpiracion cutánea; y sin embargo de esto, todos los dias se vé cubierto el ganado de polvo y otras inmundicias, en cuyo estado, obstruidos los poros, ¿cómo puede verificarse la secrecion de las sustancias inútiles y la absorcion de los elementos aéreos? ¡No es extraño que no descuella en el ganado aquella lozanía que debiera, quitándole un medio de alimentacion! La luz y el calor son tambien dignos de atencion para la salud y robustez, especialmente la primera por la accion química que ejerce sobre el organismo. Con referencia á los alimentos, conviene saber que han de adecuarse al objeto á que se destina el animal, que, por regla general, á los de trabajo fuerte y reiterado les conviene alimento sustancioso y de poco volumen, al paso que sucede lo contrario con los de ocupaciones opuestas.

Por último, para alcanzar el fin á que debe aspirarse, dirémos con el Sr. Augusto de Burgos, que conviene al que cria los animales les tenga cariño, les observe, les estudie, que conozca sus necesidades y las satisfaga sin mezquindad, y, por fin, que les preserve de los malos tratos que acostumbra darles los gañanes. De este modo se poscerán animales mansos, dóciles, amigos del hombre y á propósito para todas las faenas.

GREGORIO ARTIZÁ.

TEATRO.

Hoy comienza la segunda quincena de las funciones de teatro. Por lo visto en las que han tenido lugar, los precios de entrada han sido los mismos que el año anterior tuvo á bien poner algo mas crecidos

que de costumbre, la empresa de entonces, el Casino del Liceo Figuerense. Tal vez aun en los palcos de platea se ha podido notar algun pequeño aumento. Hasta aquí lo que concierne á precios de localidades.

Este año se observa en el teatro lo mismo que se pudo notar en la anterior temporada: ciertos espectadores — y no nos referimos á la parte del pueblo — parece que se toman mucha franqueza y que están, ya durante los entreactos, ya representándose, como en casa del abuelo, que se suele decir. Se toman la libertad de hablar gritando, de ridiculizar á cuanto les pasa por las mientes, de echar malas palabras etc. etc. como si el precio de entrada y localidad fuese un permiso para convertir el teatro en plaza de toros. ¡Qué se ha de pensar viendo tan circunspecto el lugar que llaman de *ignominia*, ocupado por el pueblo, y muchos sillones de patio arrojando un clamoreo extraño, que hace recordar un grande algibe, un estenso lavadero de mugeres! Hemos estado observando muchos dias para ver si se pondria freno; pero ¡quía! Si muchos que faltan á tan conocida regla de decencia ni siquiera quizás han llegado á sospechar que cometen una imprudencia de primer orden! Y si lo hubiesen siquiera sospechado ¿cómo se atreverian á repetirlo, por mas que se creyesen fuertes para contestar con nuevas imprudencias?

La Compañía ha puesto en ejecucion durante la primera quincena alguna pieza nueva ó de algun tiempo acá no vista en nuestro teatro. En general dirémos que las de mas difícil ejecucion han sido las mas bien desempeñadas: bien que segun parece no se escasean los ensayos. Así es que en alguna funcion de dudoso éxito, como El Tanto por ciento, por ejemplo, si tuviésemos que atenernos solo al estudio hecho por la compañía de la obra maestra del Sr. de Ayala, diríamos haber reconocido la acertada antigua habilidad de direccion del Sr. Prats á quien hemos tenido muchas ocasiones de aplaudir en el teatro del Circo de Barcelona. Sobre el mérito de El Tanto por ciento, dejaremos de hacer comentarios: harto han hablado en pró y en contra los mejores críticos de España, y nosotros, miserables ignorantes, ni siquiera nos consideramos capaces de abrir la boca desde un extremo de la nacion, donde no se goza de autoridad literaria suficiente para hablar con la esperanza de ser algo atendido. *Literatos villanos*, solo podemos hacer el lego travieso y gracias aun: querer entender de todo y no entender de nada. Solo dirémos que al concluir la representacion de El Tanto por ciento, un payés con algunas pretensiones de sabiondo, decia á otro, encendiendo un cigarro, al salir: Yo pondria al autor de esta comedia, laureado su nombre, al lado de los primeros poetas de España; pero no llegaría á ofrecerle una corona, como creo se determinó hacer allá donde mandamos el dinero de todo, digo en Madrid. — Pero, hombre, si los mas sábios poetas fueron los primeros en suscribirse á ello: no seas tonto. — ¡Qué me esplicas! replicó. ¿Crees tú que yo he de decir lo que los demás? A mí siempre me gusta tener la opinion

libre... ¡Toma! ¡No faltaba mas! Y así iban hablando, casi medio enfadados, los dos hácia su casa; pero no fuimos curiosos para oír mas que lo indicado.

En Jorge el Armador el Sr. Prats fué en algunas escenas muy aplaudido; y es muy sensible que á veces la voz no le permita poner en juego todos los recursos que tiene de arte.

En ninguna como en Las Pesquisas de Patricio desplegó tanto el Sr. Jover su talento cómico: donde toma parte dicho Sr. lo anima todo; comunica á los espectadores una jovialidad hija de muy buena escuela, y hace que su presencia sea deseada y aplaudida cuanto trabaja con tanta maestría. Por supuesto, en *Las Pesquisas* nos referimos á la buena egecucion; porque, seamos francos: el mérito de la obra es el relativo, mas nunca el absoluto, propio para enderezar las costumbres. La moral de esta comedia es tan resbaladiza, que solo pueden oír la personas ya formadas, *pintadas al óleo*, que la lluvia ni las manchas puedan fácilmente mal ponerlas; pero no cierta parte delicada de público, que, por desgracia, no es la mas sorda, ni distraida.

Otro dia tendremos el gusto de continuar hablando de las demás partes de la Compañía, y concluirémos hoy diciendo que el público desearia oír y ver en escena mas bailes nuevos, toda vez que es muy aplaudida no solo la primera pareja, sino alguna mas. Eso prueba que hay medios para presentar novedad. Mucho de lo bailado, el público, puede decirse, que lo sabe de memoria.

VARIEDADES.

FANTASÍA.

¿Porqué al venir recuerdos infantiles
Se entristece el espíritu y se inquieta?
¿Porqué al dar un recuerdo á mis abriles
Destila sangre el corazón poeta?

¡Qué bello el mundo ayer! ¡qué lozanía
En los campos, colinas y la flor!
¡Qué vaga y melancólica armonía
Brotaba el mar, lloraba el ruiseñor!

Yo corria el hermoso paisaje
La arpa al cuello, la sien ceñida en flores;
El viento se quejaba en el ramaje,
Y el ave allí cantaba sus amores.

Yo creia en la dicha, en la virtud;
Vino despues el desengaño amargo,
Y comprendí que hasta el ataud
Un calvario pasar debía largo.

Me decian: «la dicha es sombra solo»
«Y la borra la luz de un desengaño»
«Acá reinan tan solo el vicio y dolo»
«Y el hombre es quien al hombre hace mas [daño.»
«Y solo acá se adora el vil metal»
«Y no existe ni fé ni conciencia»
«Y se duerme en inmunda bacanal»
«Un siglo ya gastado y sin creencia»

¡Creencias! ¡Dónde estais, las de mi infancia!
O Fé, me abandonaste de tu mano,
Y héte que me hé sumido en un pantano
Del cual es el salir vana jactancia.

Cantaba ayer del mundo la belleza,
Y en mis manos el arpa hoy yace rota;
Solo anida en mi pecho la tristeza,
Que he tragado el dolor hasta una gota.

¡Qué triste es este Sol amarillento,
Que se asoma nuestro orbe á contemplar!
¡Diriase que llora el vago viento,
Diriase que un sollozo brota el mar!

El huracan se agita, trisca, queja
Como yegua que vá relinchadora:
Desolacion y muerte solo deja
Donde pasa su huella abrasadora.

Seca la flor: bandadas de hojas secas
Divagan cual perdidas y sin tino,
Y se revuelven rápidas é inquietas
Entre el polvo de denso remolino.

¡Pobres hojas! ... ¡ya todas han caido!
Y ahora flotan tristes sobre el lago,
Como se vé pendiente y esparcido
El cabello flotar de un anegado.

Así ha caido tambien, así ha caido
La esperanza del árbol de mi vida;
Así he visto caer yo desprendido
Cada goce del ánima afligida.

Es un tormento cruel, que mina el alma,
Ir siempre trás la dicha y no alcanzarla,
Correr tras la ilusion siempre, sin calma,
Y tornarse quimera al abrazarla.

Subir esa montaña de agonía,
Cargados con la cruz del sufrimiento;
Y encontrarnos al fin de nuestra vía
Sangrientos, estenuados, sin aliento.

Un instante siquiera de descanso,
Que vengo fatigado del camino,
Ni un destello de dicha á ver alcanzo
Por mas que corro, errante peregrino.

Dejadme reposar aquí indolente,
Dejadme vegetar como esa planta,
La vida, el movimiento ya me espanta;
Solo pido dormir eternamente.....

Y extraño sueño se amparó de mí.....
Vanas sombras en paso silencioso
Sin cesar divagaban por allí.....
Y yo dije: — ¿Qué buscáis tan sin reposo?

— Felicidad, clamaron todos ellos.
— ¿Mas dónde está si todo son tinieblas?
— ¿No vislumbrais al léjos sus destellos? —
Y fueron, y encontraron solo nieblas.

Y apareció otra luz mas vacilante,
Y siguieron su marcha vagabunda,
Y cuánto mas andaban adelante
Se alejaba la luz mas moribunda.

Y fatigados ya de su camino,
Pesado el respirar, la frente moja,
Maldiciendo cada uno su destino,
Sentóse cabizbajo en una roca.

Y un torpe siglo ví, sucio y maldito
Del vicio revolcándose en el lodo,
Beber la copa del placer, y ahito
Caerse al suelo estúpido y beodo.

Roido el cuerpo de asqueroso mal,
Caida la diadema de su frente,
Solo el hombre el placer ama carnal,
Y ni un alma vivir dentro sí siente.

Y héos que sobre aquella bacanal
Dobló á muertos, solemne, la campana,
Y su fúnebre acento de metal
De miedo heló la multitud insana.

Sopló entonces en torbellino el viento,
Denso polvo robó la luz al día,
Y hubo ruidos y gritos de agonía,
Y cantos que espiraban en lamento.

Asomó el Sol después; rasgó las nieblas,
Pálido y amarillo y moribundo,
Y las ruinas alumbró de un mundo
Que pedazos se hizo en las tinieblas.

¡Era aquello la calma de la muerte!
Sin ruido, sin voz, sin movimiento,
Parada estaba la materia inerte:
¡En el alma no había un sentimiento!

No tenía armonías el espacio,
No se oía una voz, soplo, ó arrullo;
Como una inmensa masa de topacio
Quieto yacia el mar, sin un murmullo.

El aura estaba inmóvil y pesada,
Plegó sus alas, silencioso, el viento,
Y, en el aire quedó cristalizada
La cascada al caer en son violento.

Se ignoraba el calor allí, y el frío:
Un silencio de muerte, eterna calma,
La nada de un sepulcro, del vacío.
Reinaban siempre allí. Desnuda el alma

De la ilusion, la dicha, el sufrimiento,
Contemplaba el paisaje silencioso,
Sin que girara á su redor el tiempo,
En muda espectacion, mudo reposo.

P. PORRET.

LA PIEDRA FILOSOFAL.

¡¡¡CUATRO MILLONES!!!

I.

El hombre no es feliz en la tierra muchas veces porque no lo quiere ser. Ahora, á mí, en virtud de la autonomía, se me antoja rociarme de felicidad. — Pues, señor, ya no soy pobre; lo fui un instante antes. — Tomaré un billete entero, sí, sí, entero digo, de la moderna, de la gorda, y.... buen gallo me cantará por Navidad.

Pues claro está que quiero sacar el primer premio: por eso me gasto todas las economías, mis cincuenta duros que tantos sudores me cuestan. Me quedan dos meses que aun pasará mal, hasta Navidad; pero ¿quién me impide pedir prestado algun dinero cuando desde luego, por decirlo así, voy á hallarme lleno de oro? Qué inspiracion he tenido cuando, sentado yo, pobre amanuense, al frente de mi principal, un notario de quien la muerte, á lo que parece, dejó de tomar nota, me he dado un terrible golpe en la frente, he apretado luego los brazos del sillón con los míos, he dado, puesto en pié, des ó tres palma-

das, y he pedido permiso al nuevo Matusalén para llegarme á mi casa ó lo que hace sus veces. No hay mas: se ha de acabar esa media vida. — El hombre pobre es solo un semivivo: si algun sábio no lo dijo, ya lo digo yo, yo que, en la antesala de la riqueza, ya comienzo á ser un voto en la materia y en todo; porque un hombre rico es omniscio.

II.

Ya tengo el billete en mi poder. Ya soy un rico *in fieri*. Luego vendrá el *in facto esse*.

Paciencia, Pancho, paciencia, que bien la tomaste treinta años! Y.... ya ahora.... ¿quién como yo? Compareced aquí, aquí, todas las interjecciones de todas las gramáticas de todas las lenguas del mundo que espresan la alegría, y circundadme todas, toditas, y tomad de repente cuerpo como si fuerais pequeñas burbujas: tomad voz, como si fuerais *enanos* salidos de la tierra: haced parar con vuestro ¡oh! ¡oh! ¡oh! á todos los mulos que os oigan de media legua á la redonda á lo ménos. Esta es la serenata que debéis darme toda vez que tanto he manoseado la gramática y el language, y vosotras sois como los músicos de ese ejército numeroso de palabras. Miradme bien y respetadme: ya no soy lo que fui.... ¿Me entendéis? — Efectivamente. La gente, solo porque saben que he tomado todo un billete, ya me miran con respeto: parece que los ricos ya se me acercan para hablarme, y los inferiores á mí me rodean como perros que piden pan. Yo adivino la intencion de todos: á todos alargó la mano festivo y franco, con voz fresca, de fondista, y les digo á los ricos: bien, bien, comprendo á Vdes. Serémos amigos. Y luego á los pobres: pensaré en vosotros; pensaré en vosotros; os tendré presentes á todos: descuidad, hijos míos: para todos habrá.

III.

Acostumbrado ya á creerme rico pronto, miro los muebles de mi chiribitil con asco: deseo que todo cuanto me rodea sea digno de mi nueva posicion. Lo voy á quemar todo, todo. Habitaré, propiedad mia, una de las mejores casas de la poblacion, si es posible la mejor. Daré bailes de cuando en cuando; y.... hasta llegaré á ser diputado á Córtes y algo mas. ¡Qué secretos agravios voy á vengar! ¡Ah! si me hallo en el poder no mas que un solo día, ¡qué novedades habrá y cómo jugará el telégrafo! No mas de pensarlo se me dilata el corazon dándome un divino cosquilleo que *ahhhhh* me arroba el alma en seguida. Seré un grande hombre: se me darán tantas cruces que mi pecho dirá: *basta, basta*; y entre cintas y medallas, banda y vellocino pareceré la *Virgen de Atocha*. Es verdad que soy soltero, pero qué pronto acabaré con ese estado! Las hermosas coquetas que nunca pude tocar ni solo por el vestido, se me acercarán pidiendo mi mano: seré para ellas un Adonis: mil bellezas me rodearán: seré como un sultan: mil á mi disposicion.

Pero yo buscaré dinero, apesar de todo, en la muger; que un animal de ese género bueno es que se pague la vida aristocrática que querrá llevar; y luego que lo quiero como una multa al *bello sexo* que dicen, en desagravio de las calabazas que me dió cuando era un pelafustan.

IV.

Pero, el notario qué duro ha estado hoy conmigo! Infeliz, que se creía debía yo aguantarle! Nada quiero ya de ocupacion. Sobrada tendré dentro de poco disponiendo de mis riquezas. Las conferencias de latin que á *ratos perdidos* doy, las voy todas á

despedir. Eso es una miseria. Para consolarme, me decian que la enseñanza era muy noble, que antes los maestros ¡oh! ceñian espada: que el trabajo era saludable y laudable etc.... ¡Ja, ja, ja, ja, ja! y qué mienten, Jesus, los que tienen dinero!.... Y sus mentiras — ¡caramba! — pasan por sentencias! — Nada, nada de trabajo: harto lo hice: harto es la vida un trabajo y pesado. Dios trabajó seis días y luego descansó: no sé que haya vuelto aun á trabajar. Imitémosle, que no podemos asi errar. Requievit die septimo (ut deinceps) benedixitque ei et sanctificavit illum. El descanso es, pues, santificado. Luego tendré criados, *los alquilaré*, y á mi voz todos obedecerán como obedecía yo al viejo notario, que todo el día sacaba *como café* de su nariz sin que bebiese nunca una gota de dicho néctar, que para mí es un néctar. ¡*Brrrrrum!* si me enfado: voy á despacharos á todos, haraganes, — ya parece que me encuentro entre ellos. — Quién se atreva á decir que obro mal, le cuelgo del balcon. En mi casa puedo hacer lo que me da la gana. Después, que el señor siempre encuentra *siervos*. Yo antes creía que éramos iguales ricos y pobres, pero ahora voy cambiando de opinion. El que tiene mas que perder, es mas hombre. Pues toma.... no faltaba mas! Qué sería de la sociedad si asi no fuese! Quid si *justitia procul esset?*

Se continuará.

MERCADO DE FIGUERAS DEL DIA 18.

Trigo.	de 83 á 84	rs. cuartera.
Mezcladizo.	69	” ”
Maiz.	49 ” 50	” ”
Habas.	54	” ”
Habones.	60	” ”
Arbejas.	52	” ”
Mijo.	64	” ”
Panizo.	64	” ”
Cebada.	36	” ”
Avena.	30	” ”
Habichuelas.	96	” ”
Aceite.	52	rs. mayal.

ANUNCIOS.

ZAPATOS DE GOMA

para caballeros, señoras, niños y niñas, á 44, 41, 42 y 9 reales par. En la quinca-llería del Sr. Calvet, calle de Besalú.

PIANO VERTICAL PARA ALQUILAR.

Darán razon en la imprenta de este periódico.

Hay una mesa-escritorio, muy hermosa, buena y en estado casi nuevo, para vender. Está de manifiesto en casa D. Juan Pina-dell, carpintero que vive en esta villa, subida á la Iglesia.

TEATRO.

FUNCION PARA HOY DOMINGO, 20.

Después de la sinfonía se pondrá en escena el gran drama de espectáculo, en 5 actos, titulado:

LA PLEGARIA DE LOS NÁUFRAGOS.

Dando fin con el baile, nuevo:

LA DAMA VALENCIANA.

Á las 7 y media.

Por todo lo no firmado el E. R.—JUAN MANICH.

Imprenta de Jaime Bosch, Rambla, 34.